

## Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar XVII Encuentro Nacional de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa de Chile, ENAPE 2016

Santiago, 26 de Agosto de 2016

## Amigas y amigos:

Yo quiero agradecer la invitación que me extendieran, porque la verdad que creo que nunca me he perdido una ENAPE, porque ese ha sido mi compromiso permanente con la pequeña y micro empresa.

Quiero, sin embargo, decirles que hoy es el Día de la Educación Técnico Profesional y, por tanto, no voy a poder leer el discurso que tengo, porque tenía que irme a las 10 y cuarto de la mañana, y habían dicho que no iba a venir a ENAPE, y yo dije "no puedo faltar a ENAPE". Por último, ustedes no me escucharán a mí, pero yo pude escuchar a Rafael Cumsille.

Y él, hay una cosa que no es así. Es que ya no están los tiempos como aquellos que usted mencionó. Nadie va a venirme decirme mentiras, le puedo asegurar. La gente dice la verdad. Ya no están los tiempos para que la gente diga palabras bonitas. La gente que va a reunirse conmigo dice siempre la verdad, porque además, es lo que yo espero de las personas, y es lo que espero de los ministros y de los subsecretarios, es que para mí la palabra "lealtad" significa decir la verdad siempre y no pasarse películas ni cuentos de colores. Y la verdad es que yo, además, soy súper realista y tengo muy claro cómo son las cosas.

Es cierto, Rafael, que a veces uno puede saberlo todo, nadie puede saber todo lo que pasa en cada rincón del país, porque en los tiempos



que usted contaba, ellos decían "no hay hoja que se mueve, sin que yo lo sepa". Pero la verdad que en una democracia, hay muchas hojas que se mueven y uno no tiene idea.

Pero lo que sí uno, con esa verdad, busca cómo puede generar las respuestas más importantes para que a todos los sectores del país les vaya lo mejor posible.

A veces hay cosas que el Gobierno envía al Parlamento y los parlamentarios modifican, y ese es el rol de los distintos poderes del Estado, el que puedan también conversar con muchas personas y poder escuchar y tratar de que los proyectos de ley sean lo mejor posible.

Pero hay algo que vamos a seguir siempre nosotros, hasta el final del Gobierno, es asegurar de que haya esos espacios de diálogo, esos espacios de encuentro, esos espacios donde cada uno pueda decir cuál es su situación, cómo le aprieta el zapato, de manera que podamos mirar cómo podemos buscar las soluciones más adecuadas.

La verdad es que yo creo, reconozco y conozco el tremendo valor que tienen las empresas, las micro, las pequeñas empresas, y sé de sus logros y también sé de sus desafíos. Y creo que es muy importante reconocer esto, sobre todo en momentos en que nuestra economía pasa por dificultades. Más rato viene el ministro de Hacienda y va a poder compartir con ustedes un diagnóstico claro de cuáles son las dificultades y también qué estamos haciendo para salir de ello.

Yo veo en ustedes, efectivamente, un conjunto de emprendedoras y emprendedoras que tienen mucho tesón, mucho esfuerzo, y no sólo la banderita, sino que también esta chapita, y yo preguntaba qué será esa chapita, ¿será "no más AFP"? No. Era una chapita de "estoy feliz de ser un emprendedor". Y yo creo que eso es importante, tener la energía, el entusiasmo y saber pararse después de dificultades, porque todo el mundo pasa por dificultades.



Es cierto, ustedes representan como el 98% de las empresas de nuestro país, y por eso que entendemos que no pueden estar solas, que los Gobiernos tenemos que ir en apoyo con distintos tipos de iniciativas, con distintos instrumentos, porque sé que los obstáculos para un micro empresario, un pequeño empresario, incluso, en muchos casos, un mediano empresario, son muy distintos a los que puede tener un gran empresario.

Sé, por ejemplo, que las mujeres tienen dificultades mayores que los hombres. Y esto, estando con el superintendente de Bancos, hace poco, en CEPAL, volvía a presentar un estudio que todos los años se presenta, donde muestra que las mujeres tenemos, somos súper buenas pagadoras de los créditos, pero a las mujeres les dan menos crédito, por menos montos y le exigen cuestiones que las mujeres no pueden cumplir.

Entonces, yo le he pedido al superintendente que tiene que modificar esas normas, que tiene que ver cómo hombres y mujeres pueden tener las mismas condiciones para llevar adelante un emprendimiento, si necesita un crédito.

Digo esto, porque veo que hay tanta mujer acá, y no lo digo porque están acá, sino que porque tengo conciencia de las dificultades que en Chile no todos tenemos las mismas oportunidades.

Por eso que hemos ido mirando, y lo pongo como un ejemplo más, de cómo tenemos que ir corrigiendo y fortaleciendo los instrumentos que les permitan apoyar su esfuerzo, sus capacidades, su interés.

En ese sentido, quiero hacer un reconocimiento muy especial a BancoEstado, que está justamente apoyando el emprendimiento. Y por eso que el primer año de Gobierno le entregamos 450 millones de capitalización a BancoEstado y, además, se aumentó en un tercio las operaciones avaladas por el Fogape, el Fondo de Garantías para la Pequeña Empresa.



Y, adicionalmente, este año, entiendo, el Banco va a retener 90 millones de dólares -el 50% de sus ganancias-, para aumentar su capitalización y continuar extendiendo el apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas.

Fíjense que desde marzo del 2014, gracias a esta capitalización que hicimos, el BancoEstado aumentó en un 15% sus clientes de micro empresas y en un 48% sus clientes de pequeñas empresas.

Y los montos asignados en préstamos a las micro empresas crecieron en un 28%, mientras que los asignados a pequeñas empresas crecieron un 32% y los montos asignados a las medianas empresas, un 45%.

Entonces, no pretendo yo aburrirlos y latearlos con cifras, sino decir que está la posibilidad concreta de contar con una institución financiera pública, con presencia nacional, con capacidad, y que entiende, además, las necesidades de los pequeños emprendimientos.

Y ya decía, también, el tema de las mujeres, cómo derribar todos los obstáculos y trabas que existen, pero en este ámbito también BancoEstado es clave y también la función es cada vez más amplia. Con el programa Crece Mujer Emprendedora, ya estamos llegando a más de 133 mil mujeres, no sólo a través de apoyo financiero, ese es un aspecto, sin duda muy importante, sino también con asesorías y colaboración con otros organismos y fondos públicos.

Y ustedes saben muy bien, porque lo viven cotidianamente, qué hay detrás de estas cifras, de estos millones de dólares, de estos miles de préstamos: detrás de cada uno hay una historia humana, un esfuerzo personal, muchas veces familiar, ideas también de innovación.

Y ustedes -sin duda, y esto lo hemos conversado tantas veces-, generan empleo, mueven nuestra economía y están en el centro de las políticas de fomento productivo que estamos desarrollando.



Pero también hay aspectos que requieren mirar temas más globales, más estructurales, y quiero destacar, muy brevemente, tres elementos:

El primero, no da lo mismo el minuto en que toca liderar un país, especialmente uno como el nuestro, que sigue teniendo una economía muy dependiente de las materias primas y, por tanto, muy dependiente de los precios internacionales de las materias primas. Y todos sabemos cómo el cobre ha ido hacia abajo.

Y yo misma he conocido momentos en que la economía estaba con viento a favor y otros con viento en contra. Y nos tocó, justamente, asumir la crisis del 2008-2009.

Y los vientos van a seguir cambiando, a favor o en contra. Por eso lo que importa realmente es que seamos capaces de construir un motor propio, que nos permita seguir avanzando con mayor estabilidad y mayor seguridad, independiente de hacia dónde sopla el viento.

Y la pregunta muy sencilla y válida aquí es: ¿hicimos suficiente, como país, en tiempos de vacas gordas? Es decir, ¿cuando los precios del cobre estaban altísimos, hicimos todo lo que teníamos que hacer para que nuestra economía mejorara y tuviera sustentabilidad? ¿Nos preparamos a tiempo para diversificar nuestra matriz productiva y fortalecer la competitividad de Chile?

Yo creo que hicimos cosas —me refiero a todos los gobiernos-, pero no lo suficiente, claramente no lo suficiente, y hoy día lo estamos viviendo. Sí impulsamos la formación de capital humano avanzado, efectivamente, pusimos en marcha un amplio programa para fomentar la innovación, focalizamos esfuerzos en áreas estratégicas, pero muchas iniciativas de trabajo asociativo y estratégico, con sentido estructural de largo plazo, fueron suspendidas. Algo inentendible cuando estamos lejos de haber solucionado nuestras carencias, sobre todo en las empresas de menor tamaño, que requieren más apoyo y más inversión.



Pero Chile quiere más, necesita más y, además, puede más.

Yo soy una mujer optimista histórica. Hay momentos que son duros, hay momentos difíciles, pero soy optimista: Chile quiere más y puede más.

Y por eso que estamos mirando, justamente, con mucha atención, nuestras tareas pendientes en educación, en productividad, en competitividad y en sustentabilidad. Porque, como digo, no bastan los vientos de cola ni la buena suerte; tenemos que esforzarnos porque Chile tenga un motor propio, que asegure que pueda seguir desarrollándose adecuadamente.

En segundo lugar, éstas son cosas que no estamos anunciando, lo estamos haciendo ahora, y cada vez hay más casos que se empiezan a materializar, en algunos casos con resultados y en otros con planes concretos de trabajo.

Estamos dando condiciones de realismo al salto en productividad, porque necesitamos mejorar la productividad. La productividad en nuestro país hace mucho tiempo que está bastante plana.

Y el caso más visible es la Agenda de Energía, que acaba de alcanzar un punto culminante con la exitosa licitación, de hace un par de semanas, que trajo mayor competencia, innovación tecnológica, sustentabilidad y, lo más importante de todo, mejores precios a nuestro sistema eléctrico regulado.

Cuando yo era candidata, la gran crítica que se hacía era que la energía en Chile era sucia, era cara, la más cara de toda la región, y no era segura. Hoy día tenemos un sistema muy importante de energías renovables, limpia, seguro y, además, a mejor precio.

Pero como eso ya pasó, ya nadie lo reconoce, como que quedó atrás, como cuando hay un avance que uno ha soñado por mucho tiempo y



lo logra, se aplaude un segundo, pero después ya es parte del paisaje. A mí no me interesan los aplausos, lo que me interesa es que en el futuro, tanto en sus casas como en sus trabajos, la electricidad va a estar segura, va a ser más limpia y, además, a mejor precio.

Y con el proyecto de equidad tarifaria, aquellas comunas que han sido muy contaminadas por plantas y que además, generalmente, tienen muy alta, van a tener una disminución a partir de diciembre de este año, una disminución en sus cuentas.

Algunos tal vez, en algunas comunas, vamos a tener que pagar un poquito más, porque se daba la paradoja que en la Región Metropolitana era más barata que en el resto del país, y era más barata, incluso, que en comunas donde a veces tienen tres termoeléctricas, y era mucho más cara que para otro lugar donde no había ninguna termoeléctrica, ninguna contaminación. Nosotros dijimos "esto se llama desigualdad, y tenemos que igualar condiciones, sobre todo para quienes están produciendo, para quienes están contaminados y para quienes están pagando muy caro".

Entonces, son cosas que a veces no se ven, pero que a mí me dejan súper satisfecha, porque creo que eso implica también mayor igualdad en nuestro país.

También, en energía estaba todo muy lento, y ha aumentado increíblemente la inversión, y la verdad que también el ministro Céspedes tiene a cargo la Agenda de Productividad, y hemos hecho mucho a ese respecto, y vamos a seguir trabajando con propuestas que hemos recibido de los gremios, así también, como una comisión que dirige Joseph Ramos.

Y así, tenemos numerosas agendas de futuro, concordadas con los actores privados y de la sociedad civil: Agenda de Concesiones, Agenda Digital, Plan de Zonas Extremas para reducir la centralización, Plan de Construcción de Embalses, para combatir la sequía. Es decir, todas cosas, algunas a corto plazo, otras a 10, a 20 años plazo.



Y en todas ellas hay distintos grados de avance, en algunas se avanza más rápido, pero lo que quiero decir es que estamos trabajando, escuchando, pero, a la vez, con pragmatismo y con acciones concretas.

Hemos actuado con decisión, pero con responsabilidad. No es fácil romper la inercia que algunos confunden con estabilidad. Pero nosotros haremos todo lo necesario para que podamos salir de este momento, donde la economía crece, pero crece más lento de lo que quisiéramos, y donde todos puedan beneficiarse de ese crecimiento.

Y ese es el camino de Chile. Nuestro país no baja los brazos, porque estamos convencidos que necesitamos abrir las puertas para avanzar a un nuevo horizonte de crecimiento, de convivencia y de democracia.

Y el último punto que quiero mencionar, es que hemos fortalecido el diálogo público-privado.

Yo creo que en algunos casos pudimos haber sido más activos, tal vez, en esto, y hacer más por evitar desencuentros que nos hicieron perder tiempo y oportunidades beneficiosas para todos.

Pero mi llamado es que no caigamos en caricaturas. Tengo plena conciencia que a veces no todos pensamos lo mismo, y eso es súper legítimo, es una democracia, pero eso, en vez de distanciarnos, ha hecho que seamos aún más pragmáticos para buscar cuáles son los puntos de acuerdo.

Es lo que yo le he mencionado al país cuando digo -queremos una vejez digna ¿cierto?- "las pensiones son muy bajas". El promedio de las pensiones del antiguo sistema, son 222 mil pesos; el promedio de las pensiones de las AFP, 233 mil pesos mensuales. Y ese es el promedio, están desde las pensiones de la dueña de casa, que son de 93 mil pesos, la pensión básica solidaria, a gente que tiene pensiones que paga hasta un cierto tope.



Entonces, mi llamado es: todos queremos llegar a mayor –yo ya llegué a esa edad, claro, como digo yo "de juventud acumulada"-, pero tener una vida digna. Hay gente que ha trabajado toda su vida, con tanto esfuerzo, se pensiona y las mujeres tenemos una tasa de reemplazo de 30 a 33%, y los hombres 44 ó 40%, y envejecen y caen, prácticamente, en pobreza.

Y, por lo tanto, tenemos que hacer un esfuerzo como país, para tener un sistema mixto realmente tripartito, porque los sistemas de reparto efectivamente, como nos recordaba Rafael Cumsille, la verdad es que funcionaban más o menos cuando vivíamos en promedio 50 a 60 años, pero las mujeres estamos viviendo, en promedio, 84 años y los hombres 78, y va mejorando todo esto. Y además, las mujeres estamos teniendo menos hijos. Por lo tanto, va a haber un momento en que va a haber más personas pasivas que activas, generando los recursos.

Entonces, tenemos que buscar un sistema responsable, serio, pero que a la vez sea sustentable en el tiempo.

Y yo lo único que quiero que ustedes sepan, es que por cierto vamos a escuchar la voz de ustedes, de las Pymes, porque sin duda vamos a escuchar las voces de todos. Y tenemos que tratar de buscar una fórmula con la cual todos podamos convivir, pero que sin duda ponga el foco en que mejoremos las pensiones de nuestros adultos mayores, ahora y las futuras, de las futuras generaciones. Porque aquí hay gente joven también, que algún día se va a pensionar. Y, por lo tanto, nos importa mejorar los de hoy día.

Y para eso lo que queremos es un gran diálogo y un gran acuerdo nacional.

Y sepan ustedes que, con respecto a los temas específicos de las Pymes, con los temas de economía, con los temas de desarrollo, con todos los temas y, sin duda, con los temas de pensiones, vamos a



seguir trabajando, buscando el mejor sistema posible, aunque no existe el sistema perfecto en el mundo, el mejor sistema posible para que la gente sienta que recibe la dignidad que se merece.

En mi primer Gobierno instalamos el Pilar Solidario, porque la gente no tenía, tenía pensiones asistenciales, en que los alcaldes recibían un número muy acotado de pensiones al mes, 30, 60, dependiendo el tamaño de la comuna, y la gente tenía que estar postulando cada vez, y nosotros introdujimos las Pensiones Básicas Solidarias y el Aporte Previsional Solidario, para aquellas personas que tenían, que habían cotizado.

Pero tenemos el problema que nos decía Rafael Cumsille, pero no siempre es voluntario, don Rafael. Si uno se encuentra con algunos gremios, en que los empleadores han declarado las pensiones, pero no las han pagado. Otra gente que tiene trabajos que no les permite tener continuidad. Tenemos que mirar, entonces, cómo evitamos las lagunas previsionales, que hace que muchas gente luego, cuando se jubila, tiene un ahorro tan pequeñito, que la verdad que su pensión es miserable.

Y yo siento que aquí todos tenemos que poner de nuestra parte.

Y agradezco lo que usted ha señalado acá, yo sé que usted no se va a jubilar nunca, con su entusiasmo va a seguir trabajando, desde la Confederación ahora, pero yo creo que el sentido de un Gobierno es que busque generar las mejores condiciones de vida para cada uno de sus habitantes, desde la sala cuna hasta, sin duda, la vejez. Y a eso me voy a dedicar.

Y espero que sigamos teniendo los espacios de encuentro con la Conapyme, con las Pymes, para que vayamos dando respuestas concretas a las problemáticas y a los obstáculos que ustedes tienen. Ese es mi compromiso y, en ese sentido, las puertas, tanto de los ministerios como de La Moneda, siempre estarán abiertas para ustedes.



Muchas gracias y grandes felicitaciones.

\* \* \* \*

Santiago, 26 de Agosto de 2016. MLS.